

El Gobierno catalán prefiere otras tecnologías

# La Generalitat aparca el cable como primera opción para el acceso rápido a Internet

ARIADNA TRILLAS, Barcelona

El cable ya no es la opción estratégica y prioritaria del Gobierno de la Generalitat a la hora de extender por todo el territorio catalán las llamadas comunicaciones de banda ancha, según han admitido fuentes de la Secretaría General para la Sociedad de la Información, dependiente del Gobierno catalán. Este tipo de comunicaciones permite la transmisión de elevadas cantidades de datos, voz e imágenes a gran velocidad.

La *democratización* de la conexión a Internet a gran velocidad es un trampolín clave para que Cataluña no se quede atrás en la modernización, y la Unión Europea la ha declarado ya al más alto nivel un servicio universal como hasta ahora lo ha sido disponer de teléfono. En esta línea, hace un año y medio, el Parlament aprobó el Plan Estratégico *Catalunya en Xarxa*, que contenía las líneas maestras para meter de lleno a Cataluña en la sociedad digital. Este documento, que suscitó el consenso del conjunto de fuerzas políticas, apostaba por "el despliegue de una red de infraestructuras de banda ancha en todo el territorio". El texto planteaba el "despliegue masivo de cable", aunque, siendo sus autores conscientes de que el ritmo imparable de la innovación tecnológica podía deparar sorpresas, daba igualmente la bienvenida a "toda tecnología alternativa [al cable] que permitiera el acceso del ciudadano a las comunicaciones de banda ancha".

"En aquel momento, tecnologías que hoy ya existen o se están desarrollando, y que permiten servicios similares a los que las operadoras ofrecen mediante el cable, como la telefonía sin hilos de tercera generación (UMTS), estaban en pañales o ni existían", recuerdan fuentes del sector de las telecomunicaciones en Cataluña. De modo que todos los esfuerzos se concentra-

ron en que los operadores que ofrecen servicios de voz, datos e Internet mediante cable se dieran prisa por cumplir con sus compromisos en tiempo y en cobertura del territorio a la hora de desplegar la red.

PASA A LA PÁGINA 5



Creado un comité para impulsar el cumplimiento del plan 'Catalunya en xarxa'

## El Gobierno catalán insta a las operadoras a que opten por las nuevas alternativas al cable

VIENE DE LA PÁGINA 1

Dadas las elevadas inversiones que exige el despliegue del cable, una opción a largo plazo, la pregunta es: ¿merece la pena el esfuerzo si surge una nueva tecnología que pueda permitir a un operador ofrecer servicios similares a los que se dan mediante el cable? Es decir: ¿después de todo, puede quedar superado el cable? La polémica cruzada entre técnicos, ingenieros, operadores y políticos está servida.

Pocos dudan que a través del cable puede pasar mayor cantidad de información, a mayor velocidad, de manera más fiable y con mayor interactividad, es decir, con respuesta asegurada del interlocutor. Pero, advierten los técnicos de Localret, una cosa es la capacidad que tenga en sí misma una infraestructura y otra el servicio que finalmente reciba el consumidor o la velocidad real a la que éste pueda acabar conectándose a Internet. "Si un tramo de todo el circuito de transmisión de datos es más lento, aunque sea un tramo corto, actúa de cuello de botella", reza un informe del consorcio sobre las alternativas tecnológicas de banda ancha.

Telefónica, por ejemplo, prefiere aprovechar las infraestructuras de que ya dispone en Cataluña para ofrecer servicios similares a los que proporciona Menta con el cable ("servicios de mejor calidad", según fuentes de la operadora).

Así, se acaba de comprometer ante la Generalitat y ante Localret a llevar la banda ancha al 92% de la población de Cataluña a finales de 2001 mediante el sistema alternativo por el que ha apostado. En opinión de Localret, que ha hecho del cable una cruzada, Telefónica —hasta ahora, en actitud más bien contemplativa respecto al cable— ha dado un "paso hacia adelante" por cuanto supone garantizar comunicaciones con un mayor ancho de banda que el actual, "pero no pue-



Obras de cableado de la Diagonal de Barcelona. / CONSUELO BAUTISTA

de sustituir la apuesta del cable", enfatiza Xavier Marcet, director general de Localret.

### "Error estratégico"

Dejar el despliegue del cable en los grandes núcleos y conformarse con las nuevas tecnologías alternativas, menos costosas, sería, a juicio de Marcet, "un terrible error estratégico, porque las tecnologías irán pasando, pero la infraestructura de cable quedará".

El acuerdo con Telefónica supuso, además del primer apretón de manos entre el Gobierno catalán y el nuevo equipo gestor de la operadora, confirmar abiertamente el giro en la posición de la Generalitat. Fuentes de la Secretaría General para la Sociedad de la Información vie-

nen insistiendo en las últimas semanas en que "no sólo existe el cable" y en que "otras tecnologías también pueden garantizar que las comunicaciones de banda ancha lleguen a todas las comarcas catalanas y no se produzca así la temida fractura digital del territorio".

Así, donde no lleguen los operadores privados con el cable, Localret piensa pedir inversión pública, y la Generalitat, que la banda ancha se asegure mediante tecnologías menos costosas. De este modo, los plazos contenidos en el plan *Catalunya en xarxa* —esencialmente, que las comunicaciones de banda ancha, vía cable o no, lleguen a todas las comarcas catalanas en el año 2001— tienen más posibilidades de cumplirse. Un portavoz de la secretaría ha

admitido abiertamente: "Estamos informando a los distintos operadores de que tienen otras alternativas y persuadiéndoles en este sentido", indicando así que la aparición de estas nuevas tecnologías ha hecho que el cable ya no sea "la opción única del Gobierno".

Ambas posiciones encontradas coexistirán en el nuevo comité creado por el Gobierno catalán —*Diari Oficial de la Generalitat* del pasado 31 de octubre— "para impulsar y a la vez evaluar" la implantación del plan *Catalunya en xarxa*, ya que entre sus miembros permanentes figuran el secretario para la Sociedad de la Información, Carles Martín, como presidente, y los directivos de Localret Guillem Cases y Xavier Marcet.

A. T. Barcelona

El cable ha sido, al menos hasta ahora, la gran apuesta estratégica de Cataluña para conseguir la conexión a Internet a gran velocidad. A corto plazo, es una opción incómoda.

Una primera dificultad es la impopularidad —electoral desde el punto de vista de los municipios y social desde el punto de vista ciudadano— de abrir zanjas en plena calle.

Sin contar con que, a falta de una buena coordinación entre operadores de cable o entre operadores y ayuntamientos, las zanjas se acaban abriendo más veces de lo necesario. De ahí la importancia del consorcio de ayuntamientos Localret,

que vela precisamente para que exista esta coordinación. En España no existe otra entidad equivalente.

Las molestias se multiplican si se tiene en cuenta que el ciudadano de a pie continúa asociando el cable con ver más canales de televisión, y no con la transmisión de información por Internet.

Otro aspecto crucial es el de las elevadas inversiones que requiere desplegar una red de fibra óptica.

Liberalizadas las telecomunicaciones, les

toca pagar la factura a los operadores.

Cable i Televisió de Catalunya, que opera bajo la marca comercial Menta, habrá invertido al menos 155.000 millones de pesetas cuando, en el año 2004, haya culminado el despliegue de cable en el 70% del territorio. Éste es, al menos, su compromiso, aunque lleva "retraso", según el último informe de evaluación del consorcio Localret.

Otro ejemplo del esfuerzo inversor requerido lo aporta el opera-

dor Catalana de Telecomunicacions, que opera con el nombre de alpi telecomunicacions, es propiedad mayoritariamente del operador Uni2 y tendrá que desembolsar 48.000 millones de pesetas hasta 2010 para cumplir con su plan de negocio.

El nuevo operador Flash10.com, que cableará los núcleos urbanos de no más de 50.000 habitantes, calcula en 92.000 los millones que necesitará en una década para acometer sólo parte de su proyecto.

La pregunta del millón es: ¿merece la pena tanta inversión en núcleos rurales aislados o con baja penetración de Internet, poco rentables?

Localret no escondió la inclinación a aportar capital público para llevar el cable a donde no lleguen los operadores privados.

Antes de hablar de ayudas públicas, la Generalitat pone dos condiciones: contar con un mapa de las nuevas infraestructuras tecnológicas en Cataluña, que ya se está elaborando, y ver si los operadores cumplen con los compromisos de despliegue que asumieron con la Generalitat y con Localret.

## Caro, incómodo e impopular